

Fuente: Mujeres

Fecha: 16 de Julio de 2010

## Título: NIÑAS Y NIÑOS CON OTRA INFANCIA

Link: <http://www.mujeres.cubaweb.cu/articulo.asp?a=2010&num=497&art=14>

### NIÑAS Y NIÑOS CON OTRA INFANCIA

Por [Gilda Fariñas Rodríguez](#)



A diferencia de las garantías sociales, educativas y de salud que velan y protegen el bienestar de la infancia en Cuba, en otras zonas del planeta la realidad revela un escenario poco menos que escalofriante. Datos ofrecidos por organizaciones y organismos internacionales, aseguran que cerca de ocho millones de pequeños, mueren cada año al ser víctimas de la pobreza, la hambruna, enfermedades prevenibles, conflictos armados y epidemias.

Mientras las niñas y niños cubanos tienen derecho, desde que nacen, a un programa de vacunación que los previenen de numerosas enfermedades, en cientos de países en vías de desarrollo casi cada tres segundos ocurre el fallecimiento de un menor de cinco años debido a padecimientos totalmente evitables.

Para la UNICEF, la agencia de Naciones Unidas dedicada a la infancia, una de las grandes prioridades para cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio, consiste en reducir en dos terceras partes la mortalidad en esa etapa de la vida infantil para 2015. Una meta que exigirá destinar recursos a la atención médica a niños, niñas, pero también a sus madres.

En tanto, para la organización Save the Children, la utilización de recursos de bajo coste, podría conseguirse disminuir la tasa mundial de mortalidad. Ella propone, entre otros aspectos, la lactancia materna exclusiva, la cual preservaría la vida de casi un millón de bebés anualmente; las sales de rehidratación para contrarrestar los efectos de la diarrea; el uso de los antibióticos en enfermedades tan comunes como la neumonía y por supuesto, las campañas de vacunaciones, que solo a causa del tétano mueren cada año 215.000 recién nacidos y 30.000 madres.

Los conflictos armados que mantienen en vilo a media humanidad, devienen otro gran enemigo para que millones de infantes puedan disfrutar de una infancia feliz. Al ser el grupo más vulnerables en aquellos países envueltos en luchas, el impacto físico y psicológico en ellos y ellas suele ser atroz.

Por regla y no por excepción, las guerras violan todos los derechos humanos de niñas y niños (el derecho a la vida, a la salud, la educación, a la asistencia humanitaria, a ser protegidos de la violencia, etc). Solo la situación que soporta, ahora mismo, la población infantil de la franja de Gaza y Sijordania o la pakistání o de cualquier otra zona beligerante del África, son ejemplos que ofrecen doloroso testimonio de esa realidad.

Incluso, algunos informes que respalda la UNICEF, estiman que más de mil millones de infantes, mal-viven en regiones beligerantes; de ellos cerca de 300 millones rondan los cinco años. A la vez que otros miles de niñas y niños, se ven obligados a participar como soldados en esas guerras con consecuencias atroces para sus vidas.

De ahí que múltiples organizaciones y organismos internacionales como las Naciones Unidas y sus diferentes agencias y Save the Children entre otros muchas, emprendan permanentes campañas para establecer normativas que protejan y mantengan alejada a la infancia de cualquier forma de conflicto armado. Un empeño que quizá, desafortunadamente, logre resultados en un plazo aún impredecible.

En tanto y sin descuidar la solidaridad con sus pares, en esta parte del Caribe insular, las niñas y niños cubanos, ajenos al dolor de guerras y otros dilemas humanos, aguardan por el tercer domingo de julio, fecha en que la prole infantil de esta Isla celebra su día y reverbera su felicidad junto al calorazo estival.